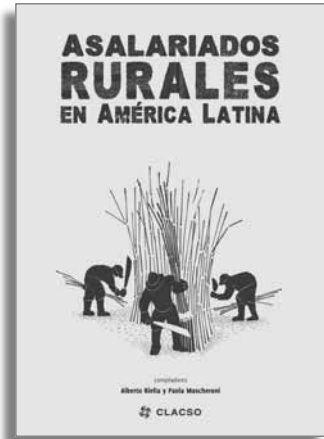


## ASALARIADOS RURALES EN AMÉRICA LATINA

Alberto Riella y Paola Mascheroni  
(compiladores)

CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES  
(CLACSO) / DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA DE LA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES,  
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA (UDELAR),  
MONTEVIDEO, URUGUAY, 2015.  
347 PP. ISBN 978-9974-670-91-4



Mauricio Tubío<sup>1</sup>

El presente libro, compilado por Alberto Riella y Paola Mascheroni, forma parte de las contribuciones realizadas por distintos autores al seminario internacional Asalariados Rurales, Transformaciones Agrarias y Ciudadanía en América Latina, desarrollado del 27 al 29 de mayo de 2014 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Uruguay). Esta actividad formó parte de la agenda del Grupo de Trabajo GT45 del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), denominado Transformaciones Agrarias y Trabajadores Rurales: condiciones de empleo, conflictos y ciudadanía en el campo latinoamericano.

De acuerdo con lo antedicho, los catorce capítulos que integran el libro derivan de las ponencias presentadas por estos autores, referidas a realidades específicas de sus países de origen. A través de esta publicación, se hace un recorrido por las problemáticas sociales y productivas y, fundamentalmente, se profundiza en la situación social y política de los asalariados rurales en Ecuador, Brasil, México, Argentina, Bolivia y Uruguay.

---

1 Docente e investigador del Departamento de Ciencias Sociales, Centro Universitario Regional Litoral Norte de la Universidad de la República (Uruguay). Doctor en Sociología por la Universidad de Granada, España. Máster en Sociología por la Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil, y licenciado en Sociología por la Universidad de la República, Uruguay.

El objetivo general, planteado por Riella y Mascheroni en la Introducción, es hacer visibles las distintas situaciones a las cuales los asalariados rurales del continente están sometidos en la actualidad. Mediante el análisis de los variados casos, se pretende mostrar la realidad de estos trabajadores y sus familias, tanto en las producciones tradicionales como en los enclaves agroexportadores más modernos.

Lo anterior deviene en la necesidad explícita de analizar los casos a la luz del avance del capitalismo en el agro latinoamericano, donde la acumulación de riqueza en manos de grandes empresas estuvo explicada por la explotación de millones de hombres y mujeres que, mediante la venta de su fuerza de trabajo, contribuyeron de forma determinante a tal transformación.

En suma, la gran conclusión a la que arriban los compiladores es que la necesaria distribución de los beneficios generados por una actividad económica estuvo vedada para los trabajadores asalariados de los complejos agroindustriales. Las vulnerables condiciones sociales en las que ya se encontraban estos trabajadores y sus familias, y la invisibilidad política y social respecto a sus pares urbanos no se vieron modificadas luego de una década de crecimiento económico.

La contracara del desarrollo (y crecimiento) económico de los países es la persistencia de bajos salarios y condiciones de trabajo precarias para un gran número de temporeros, peones, jornaleros, destajistas u obreros. Estos cotidianamente desarrollan su actividad asalariada en sectores económicos donde han predominado las regalías y apoyos variados para la radicación de empresas globales, caracterizadas por el desarrollo de las grandes extensiones para el monocultivo de granos o la producción en fresco, signados por las cadenas de valor a escala transnacional.

No sólo los asalariados rurales han tenido un signo negativo en su desarrollo social, sino que, de acuerdo con las características expresadas anteriormente, asumidas por las empresas y la acción de los Estados nacionales, se ha enfatizado el desplazamiento de formas campesinas y pueblos originarios, hecho que se conoce como subsunción real del trabajo al capital.

En otro orden de cosas, como consecuencia de lo anterior y de la maximización de la tasa de ganancia de las empresas, a lo largo de sus capítulos, el libro pone de manifiesto el carácter estacional del trabajo asalariado rural y los cambios en la forma de contratación mediante la tercerización (contratistas), en la movilidad y circulación de la fuerza de trabajo (territorial, intrapaís, migraciones internacionales), y en el aumento de la complejidad de los mercados de trabajo (yuxtaposición de los mercados de trabajo rural y urbano).

Paralelamente, las instituciones encargadas de la gerencia, regulación y contralor del mercado de trabajo rural han tenido un escaso avance institucional, significando un impedimento en la salvaguarda de los derechos laborales, en los que, salvo algunas excepciones, la tónica es la inacción por parte del Estado. En general, el fuerte peso que poseen las corporaciones empresariales y su accionar sobre los Estados nacionales explica la continuidad de muchos rezagos padecidos por los trabajadores rurales frente a sus pares urbanos. El poder y acción de estas corporaciones se centra en la necesidad de mantenimiento de las deprimidas condiciones de trabajo y costes salariales, que, al fin y al cabo, son la base de la competitividad internacional y el plus otorgado por un país en la división productiva a escala mundial.

En oposición a las gremiales empresariales, se ha observado la creciente organización colectiva de trabajadores que expresan su resistencia a las impuestas condiciones de trabajo. Con la ayuda del importante volumen de trabajadores que se concentran en las grandes empresas agropecuarias, movimientos sindicales de trabajadores (por rama, región o empresa) pregonan por el cumplimiento de los derechos laborales y mejoras específicas en las condiciones de trabajo. Las identidades de género, etnia o condición migrante también coadyuvan en el fortalecimiento de la capacidad de organización.

Finalmente, es posible observar, en la diversidad de situaciones y ejemplos provenientes de la amplitud territorial a la que refiere la publicación y los distintos actores que comprenden los mercados de empleos rurales, hechos comunes o regularidades que componen los mundos rurales latinoamericanos, más allá de sus especificidades y riqueza cultural.